

# AMNISTÍA INTERNACIONAL

## DECLARACIÓN PÚBLICA

Índice AI: EUR 01/004/2014

Embargado hasta el 4 de febrero de 2014

### Europa: Identidades negadas Casos de personas transgénero

En su informe *The state decides who I am: lack of legal recognition for transgender people in Europe*, Amnistía Internacional pone de relieve las violaciones de derechos humanos que sufren las personas transgénero cuando desean cambiar de género legalmente.

**Joshua** es un hombre transgénero nacido en Estados Unidos que vive en Dinamarca con sus hijos, nacidos de un matrimonio anterior, en Estados Unidos y con su actual esposa danesa. Aunque legalmente es un hombre en Estados Unidos, todavía figura registrado como mujer en Dinamarca. Las autoridades danesas no reconocen su condición de hombre porque no se ha sometido a esterilización. Joshua se niega a someterse al proceso existente para obtener el reconocimiento legal de su género en Dinamarca porque incluye la esterilización, y se opone a que la identidad de las personas transgénero se considere una enfermedad mental: "Estar atrapado entre dos identidades representa un gran obstáculo para mí. Uno no puede ir al colegio de sus hijos y estar dando explicaciones todo el tiempo. Todavía figuro en el sistema escolar como su madre. Sus compañeros hacen preguntas al ver el nombre [de mujer, a pesar de mi apariencia masculina]. A mis hijos y a mí nos resulta muy embarazoso."

Las personas transgénero en Finlandia no pueden modificar los indicadores de género que figuran en sus documentos si no se someten a una evaluación psiquiátrica y a tratamientos médicos que incluyen la esterilización y la "prueba de vida real".

**Juudas**, hombre transgénero de 20 años que vive en Tampere (Finlandia) y está en proceso de obtener el reconocimiento legal de su género, contó lo siguiente a Amnistía Internacional: "Me resulta ofensivo figurar en mis documentos y en los registros con un marcador [de género] que no es verdad. Eso me coloca en una situación en la que siempre tengo que estar dispuesto a contestar preguntas. Me llamo Juudas, me siento hombre pero en mis documentos pone "M" de "mujer". Una parte muy importante del reconocimiento del género es la seguridad. Pero también el hecho de que quiero ser quien soy a los ojos de la sociedad."

**Luca** es un joven transgénero noruego que legalmente sigue siendo una mujer. Se opone a la cirugía genital. "Quiero figurar legalmente como un hombre. En teoría sólo puedo conseguir que se reconozca mi género si soy esterilizado. Y eso lo descarto. El tratamiento se presenta como una solución general, sin que se tengan en cuenta los deseos particulares."

**Eefje** es una mujer transgénero de 25 años que se está sometiendo a un proceso de reasignación de género –que incluye cirugía de reasignación genital– en la Clínica del Género de Gante, en Bélgica. Legalmente sigue siendo un hombre: "He estado formándome como ayudante de cocina. Al final del curso tuve que hacer unas prácticas y me dijeron que en la solicitud debía constar mi nombre y género legal. Eso me afectó muchísimo psicológicamente, porque durante el curso siempre se dirigían a mí por mi nombre masculino al darme órdenes. Al concluir las prácticas, el gerente me dijo que podían haberme contratado, pero que otros compañeros se habían opuesto porque era transgénero."

**Hélène**, mujer transgénero que vive en París, nació hombre. En Francia no hay legislación específica que permita a las personas transgénero cambiar de género o de nombre en los documentos oficiales. Lo deciden los tribunales, que no siguen un procedimiento homogéneo, sino que a menudo imponen como requisito prolongados tratamientos médicos: "Quiero someterme a cirugía de reasignación genital, porque es importante para mí vivir como mujer."

Me he sentido mujer desde que tenía cuatro o cinco años, pero tardé muchos años en salir del armario [...] Lo hice con 48 años. Me acosaron en el colegio, y me dieron brutales palizas cuando tenía 15 años porque me veían afeminado. Me puse un plazo mental: no cumpliría 50 años siendo hombre. Antes me habría suicidado. Es muy difícil vivir así toda la vida, enfrentado continuamente a lo que eres.”

**Patricia** es una mujer transgénero de 53 años que legalmente sigue siendo un hombre. Está casada con Susan. Viven en Cork (Irlanda) y tienen dos hijos que rondan los 20 años. Para Patricia, el reconocimiento legal de su género es el último paso de un proceso largo y difícil a través del cual tomó conciencia de su identidad de género. Sin embargo, ella y Susan se oponen firmemente a la idea de divorciarse, en caso de que el requisito de estar solteros se incluya en la legislación irlandesa sobre el reconocimiento del género legal. “El hecho de que personas ajenas a nuestra vida en común puedan decidir que nos tenemos que divorciar [...] es una violación de nuestros derechos. Sigo siendo la misma persona que era cuando me casé. Lo único que cambia es el marcador de género en mi certificado de nacimiento. Al final lo que quieres es que te reconozcan por lo que eres, y eso te lo niegan.”

La hija mediana de Sarah, **Kelly**, nació hombre pero ha afirmado su identidad de mujer desde que tenía cuatro años. Kelly fue muy infeliz y expresó reiteradamente pensamientos suicidas. Por consejo del psiquiatra, Sarah permitió a Kelly expresar su identidad de género. Kelly sigue teniendo oficialmente nombre y género masculinos. Una vez a Sarah la interceptaron e interrogaron en un aeropuerto de Singapur porque la apariencia de Kelly no se correspondía con el género que indicaban sus documentos. “Los funcionarios de inmigración se rieron de nosotras. Fue humillante, y a Kelly le afectó mucho. El funcionario de inmigración me preguntó: ‘¿Por qué deja que lleve el pelo tan largo y se vista así?’ Yo sólo quiero que mi hija siga viviendo. Ahora tengo una niña feliz, ¿por qué terminar en una sala de psiquiatría? ¿Por qué terminar con una niña muerta? [...] Es importante que tenga documentos que reflejen su género. Si hay legislación adoptada... eso significa que no las condenas [a las personas transgénero] a una vida difícil, rodeada de discriminación, incomprensión o prejuicios.”

Fin/